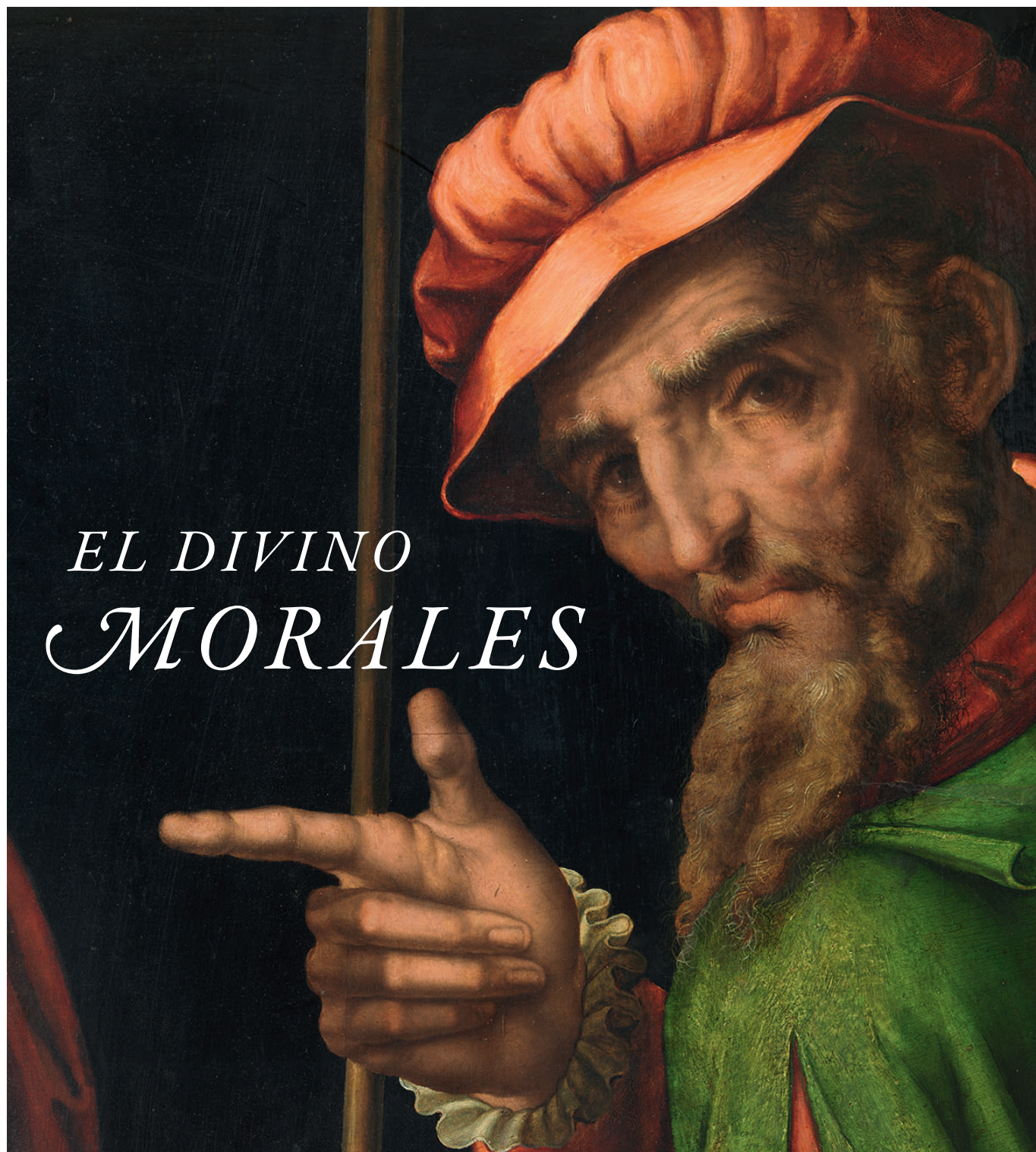


MUSEU NACIONAL
D'ART DE CATALUNYA

Dossier de prensa



*EL DIVINO
MORALES*

MUSEU
NACIONAL
D'ART DE
CATALUNYA

MUSEO NACIONAL
DEL PRADO

BILBOKO ARTE
EDERREN MUSEOA
MUSEO DE BELLAS
ARTES DE BILBAO

EL DIVINO MORALES



Del 17 de junio al 25 de septiembre de 2016

Organizan: Museu Nacional d'Art de Catalunya,
Museo de Bellas Artes de Bilbao
y Museo Nacional del Prado

Comisaria: Leticia Ruiz, jefa del Departamento
de Pintura Española del Renacimiento del
Museo Nacional del Prado

Sala de exposiciones temporales 1

Luis de Morales. *La Virgen de la leche*, h. 1565.
Museo Nacional del Prado, Madrid

Luis de Morales (1510-1586) es uno de los pintores más originales del Renacimiento español. Llamado el Divino por la intensidad de sus imágenes devocionales, alcanzó en su tiempo una fama y un éxito sólo igualados por el Greco.

La exposición que presenta el Museu Nacional d'Art de Catalunya, coorganizada con el Museo Nacional del Prado y el Museo de Bellas Artes de Bilbao, supone la culminación de un exhaustivo estudio sobre el pintor y reúne 52 obras procedentes de diferentes museos, coleccionistas privados e instituciones religiosas.



Luis de Morales. *Sagrada Familia*, c. 1554-1560. Nueva York, The Hispanic Society of America



Luis de Morales. *La Virgen con el Niño y san Juanito*, c. 1545-55. Salamanca, S.I.B. Catedral de Salamanca

Luis de Morales, que trabajó entre Extremadura y Portugal, fue durante 50 años un pintor muy prolífico que alcanzó la fama gracias a sus pequeñas tablas de temática religiosa, de una gran carga emocional. Con una marcada vocación comercial, adaptó a la clientela de la época un producto artístico y devocional que enlazaba con las tradiciones flamencas de finales del siglo xv y principios del xvi, matizadas por elementos italianizantes. Esas imágenes, sencillas en sus composiciones pero de una gran eficacia visual, entrañan una indudable carga emocional. Su capacidad para fijar un modelo iconográfico de devoción, que resultara veraz y al mismo tiempo conectado con lo sagrado, le valió el sobrenombre de el Divino. Sólo el Greco, décadas más tarde, conseguirá convertirse en un fenómeno de divulgación artística y éxito comercial semejante.

Las creaciones más representativas de Morales conocieron una amplia difusión gracias a la existencia de un taller propio y a las repeticiones realizadas por otros pintores y por sus seguidores. La exposición que ahora se puede ver en Barcelona reúne, un siglo después de que el Museo del Prado presentara la primera monográfica dedicada al artista, una estudiada selección que incluye únicamente las obras que responden a los estándares de calidad de la extraordinaria técnica pictórica empleada por Morales. Su atención a los detalles, un dibujo preciso y la suavidad en el tratamiento de la luz configuran una personalidad única.

La selección de obras que presenta la exposición muestra al pintor en su doble faceta de creador de tablas devocionales y maestro de retablos. Las piezas, en su mayor



Luis de Morales. *La Piedad*, c. 1560. Museo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid

parte de pequeño formato y medias figuras, reflejan su repertorio iconográfico: la Virgen con el Niño, como la popular *Virgen de la leche* del Museo del Prado; Cristo coronado de espinas, atado a la columna, cargando con la cruz, como el *Cristo con la cruz a cuestas* de la colegiata de Nuestra Señora de la Asunción de Osuna, o muerto ya, en brazos de su madre, como en *La Piedad* del Museo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Se trata de un repertorio de imágenes en las que el pintor omite cualquier elemento temporal o espacial con el objeto de sumergir al espectador en unas condiciones excepcionales de contemplación religiosa.

La exposición incluye dos obras de la colección del Museu Nacional d'Art de Catalunya, *Cristo con la cruz a cuestas* y *Ecce Homo*, junto a otras como la *Virgen con el Niño y san Juanito*, procedente de la Catedral Nueva de Salamanca, o las obras del Real Colegio Seminario de Corpus Christi de Valencia, además de 22 obras de la colección del Museo del Prado, entre las que destaca *El nacimiento de la Virgen*. La muestra también incluye una escultura de Alonso Berruguete procedente del Museo Nacional de Escultura de Valladolid, vinculada estrechamente a la temática de Morales por la espiritualidad que refleja y por los valores escultóricos que se aprecian en la pintura del maestro extremeño.

La exposición *El Divino Morales* es la culminación de un exhaustivo estudio sobre el artista cuyas conclusiones se han publicado en el catálogo editado con motivo de la muestra, que incluye fichas extensas de las obras seleccionadas, aunque no todas ellas están presentes en las tres exposiciones. Las fichas han sido redactadas por un

total de diecinueve historiadores del arte que aportan su propia visión sobre las obras y en pintor. La publicación también incluye un texto de la comisaria de la muestra, Leticia Ruiz, que reconstruye la vida y la carrera artística de Morales, un ensayo del profesor Felipe Pereda centrado en la iconografía y la espiritualidad de las algunas de las obras más conocidas del pintor y otro ensayo dedicado a la técnica y los materiales por él utilizados.



Luis de Morales. *El Nacimiento de la Virgen*, c. 1562-1567. Museo Nacional del Prado, Madrid

Luis de Morales, el Divino

Luis de Morales nació en 1510 o 1511 y murió probablemente en 1586, tal vez en Alcántara (Cáceres), donde se sabe que residía en 1585. Desconocemos su lugar de nacimiento, pero vivió y pintó en Extremadura. Durante más de cincuenta años fue el pintor más prolífico e importante de esa extensa región, donde realizó numerosos retablos y cuadros de altar, ampliando su producción a Portugal, especialmente a Évora y Elvas, ciudades cercanas a Badajoz. En esta ciudad se estableció en 1539, después de haber trabajado en Plasencia y sus alrededores, un territorio donde se entremezclaban artistas e influencias provenientes de Flandes y Castilla que explican una parte esencial de la pintura de Luis de Morales. El conocimiento de obras de otros artistas, sobre todo Alonso de Berruguete o Sebastiano del Piombo, ayudó a definir el estilo de un pintor que alcanzó temprana fama gracias a sus pequeñas tablas de temática religiosa. Con una marcada vocación comercial, Morales adaptó a la clientela de la época un producto artístico y devocional de factura muy cuidada que enlazaba con las tradiciones flamencas de finales del siglo XV y principios del XVI, matizadas por elementos y modelos italianizantes. Además, el ambiente espiritual de la época se proyectó sutilmente en esas imágenes piadosas. Sencillas en su composición y muy cercanas al creyente, añadían a su gran eficacia visual una indudable carga emocional.

Esta exposición ofrece una cuidada revisión de la obra del *Divino*, apelativo que, en el siglo XVII, explica así el pintor y tratadista Antonio Palomino: “Fue cognomizado el Divino, así porque todo lo que pintó fueron cosas sagradas, como porque hizo cabezas de Cristo con tan gran primor, y sutileza en los cabellos, que al más curioso en el arte ocasiona a querer soplarlos para que se muevan, porque parece que tienen la misma sutileza que los naturales”.



Luis de Morales. *Cristo presentado al pueblo*, c. 1570. Museo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid



Luis de Morales. *Ecce Homo*, c. 1565. Museu Nacional de Arte Antiga, Lisboa

Ámbitos de la exposición

1. Iconos perdurables

Esta sección muestra alguna de las creaciones iconográficas más conocidas de Luis de Morales, obras de tamaño bastante reducido con figuras de busto o medio cuerpo representadas sobre fondos negros y resaltadas por una iluminación contrastada que las aproxima al espectador. Pensadas para oratorios y capillas privadas, estas composiciones sintetizan la compleja filiación artística de Morales: sus vínculos con la pintura italiana y con algunos artistas flamencos y del norte de Europa. Temas como la Virgen con el Niño, la Dolorosa, el *Ecce Homo*, Cristo con la cruz a cuestas, la Piedad o Quinta Angustia eran los que tocaban la sensibilidad del público de la época, y convirtieron a Morales en un pintor afamado, cuyas obras se recogen en colecciones e inventarios desde fechas tempranas.



Luis de Morales. *La Virgen del huso*, 1566. Madrid, Museo Nacional del Prado

2. En torno a la Virgen y el Niño

La composición elegida por Morales para sus representaciones de la Virgen con el Niño fue muy limitada, aunque en muchos casos introdujo modificaciones que podían responder tanto a los requerimientos personales de cada comprador como al interés del artista por diferenciar sus creaciones. Con la Virgen y el Niño conocemos cuatro asuntos fundamentales: la Virgen de la leche, la Virgen del sombrerete o gitana, la Virgen con el Niño escribiendo y la Virgen del huso o del aspa, este último directamente relacionado con el destino redentorista del Niño. En todos los casos María aparece como una joven de rostro ensimismado o melancólico. Es en sus facciones suaves y de piel impoluta donde encontramos el célebre *sfumato* que ha dado fama al pintor. Una cuidada selección de estos temas muestra la capacidad de Morales para conseguir obras de una delicada construcción pictórica y de una efectiva carga emotiva. Como contrapunto, esta sección cuenta además con una obra maestra de Morales pensada como pintura de altar: *La Virgen con el Niño y san Juanito* de la catedral de Salamanca.



Luis de Morales. *El Calvario*, c. 1566. Museo Nacional del Prado. Donación Plácido Arango Arias, Madrid

3. Narraciones complejas: los retablos

Como gran parte de los pintores españoles del siglo XVI, Luis de Morales realizó un importante número de retablos, labor para la que contó con la ayuda de su taller. La documentación demuestra que la producción de Morales consagrada a estos conjuntos tan característicos del arte de su tiempo fue abundante; sin embargo, los conflictos vividos en la región desde el siglo XVII hicieron desaparecer casi todos estos retablos. En la exposición se exhiben tablas procedentes de algunos de ellos, todas obras de notable calidad, que pueden servir para entender un aspecto del trabajo de Morales que completa nuestra idea sobre su carrera artística.

4. Pintura para “muy cerca”. Imágenes de Pasión y redención

La religiosidad católica ha construido buena parte de su discurso iconográfico en torno a la Pasión de Cristo; en el sufrimiento físico y espiritual del Salvador que redimió a la humanidad del pecado original. En sintonía con la espiritualidad erasmista de la época, Morales abordó principalmente este asunto en obras de pequeño formato, en una producción muy explícita centrada en la cabeza o el busto de Cristo, representado con una precisión naturalista y un carácter táctil que le aproximan a lo escultórico. Muy iluminado y recortado sobre un fondo oscuro que elimina toda referencia espacial



Luis de Morales. *Lamentación ante Cristo muerto*, c. 1566. Museo de Salamanca. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

y temporal, aparece como una imagen para la reflexión privada, que en cierto sentido llevaba al creyente a experimentar el sufrimiento del Hijo de Dios. La representación de estos rostros invita, como escribió Francisco Pacheco, a contemplarlos de “muy cerca” y poder así ver y sentir el dolor y, también, la resignación de Jesucristo.

5. San Juan de Ribera y la espiritualidad de la Contrarreforma

Entre los prelados que ejercieron como obispos de Badajoz en el siglo XVI, la personalidad más destacada fue la de san Juan de Ribera. Sus orígenes familiares, su formación intelectual y el ambiente espiritual en que se movió durante sus años como obispo de la diócesis (1562-1568), hacen de Ribera referencia obligada para la comprensión de la obra pictórica de Morales, a quien se llegó a considerar su pintor de cámara. Durante un periodo documentado de cinco años, Juan de Ribera solicitó a Morales un variado grupo de tablas, entre las que se incluyen algunos encargos muy personales del obispo, como *El juicio del alma*, y asuntos más característicos de la producción del artista: Cristo atado a la columna acompañado de san Pedro, la Piedad e imágenes marianas, como la Virgen gitana. Tras su marcha a Valencia, Juan de Ribera se convertiría en arzobispo y virrey, pasando a ser una figura clave en la renovación de la Iglesia. Beato desde 1796, en 1960 fue proclamado santo.

Cartelas comentadas

Ámbito 1. Iconos perdurables

La Virgen del pajarito, 1546

Óleo sobre tabla traspasado a lienzo

Parroquia de san Agustín, Madrid

Esta es la única obra en la que Morales incluyó la fecha de realización y una de las más importantes de su producción y de la pintura española del siglo XVI. En ella funde la elegancia majestuosa de las figuras con el delicado tratamiento de las formas a través de una factura minuciosa y un dibujo preciso. Para su ejecución, el pintor reelaboró una composición de Durero y elementos tomados de Rafael y Sebastiano del Piombo. La iconografía también tiene una larga tradición. Fija en el ave el símbolo de la Pasión y muerte de Jesús, convirtiendo el hilo que une el pajarito y las manos del Niño y la Virgen en un dramático elemento narrativo.

La Virgen de la leche, c. 1565

Óleo sobre tabla de castaño

Museo Nacional del Prado, Madrid

Es este uno de los asuntos más repetidos por Morales. En él muestra a María, sentada, sosteniendo con ambas manos al inquieto Jesús, quien, de espaldas al espectador, busca el pecho consolador de su madre. El pintor optó por una versión recatada para la representación de la Virgen amamantando al Niño, y evitó siempre mostrar el pecho desnudo de María. La inquietud del Niño y el semblante ensimismado de su madre transforman la aparente amabilidad del tema en un recordatorio sobre el destino redentor del pequeño. La composición recuerda obras de Durero o Rafael, conocidas por Morales tal vez a través de alguna estampa.

Ámbito 2. En torno a la virgen y el niño

La Virgen con el Niño o La Virgen vestida de gitana, c. 1567-1570

Óleo sobre tabla

Colección Arango

Una de las piezas de devoción más bellas de Morales es la de la Virgen con el Niño vestida de gitana o Virgen peregrina, por aparecer cubierta con un peculiar tocado, un rodete encintado que hace alusión al modo en que vestían las mujeres gitanas y de otros grupos nómadas en Europa. En textos e imágenes del Renacimiento se interpretaba que ese era el tocado que hubo de llevar María durante la huida a Egipto. Esta versión presenta un modelado cuidado, muy matizado por la iluminación y un tratamiento pictórico lleno de gradaciones y transiciones.

Ámbito 3. Narraciones complejas: los retablos

La Resurrección, c. 1566

Óleo sobre tabla de roble

Museo Nacional del Prado, Madrid. Donación Plácido Arango Arias

El Calvario, c. 1566

Óleo sobre tabla de roble

Museo Nacional del Prado, Madrid. Donación Plácido Arango Arias

Lamentación ante Cristo muerto, c. 1566

Óleo sobre tabla de roble

Museo de Salamanca, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Las dimensiones, formato, temática, tipo de madera y estilo pictórico de estas tres obras hacen pensar en una procedencia común, un retablo con la tradicional iconografía vinculada al ciclo cristológico. Por lo demás, el estilo pictórico de las obras enlaza de manera coherente, y así lo han convenido los estudiosos del pintor, con la mejor producción de Morales de la década de 1560; al menos con la que se relaciona con las obras destinadas a retablos, un tipo de trabajo donde la participación del taller fue frecuente. Es factible que perteneciera al desaparecido retablo mayor de la iglesia parroquial de Alconchel (Badajoz), una de las más importantes empresas retablísticas de cuantas se acometieron en el ámbito badajocense de la época.

Ámbito 4. Pintura para “muy cerca”. Imágenes de Pasión y redención

Cristo presentado al pueblo, c. 1570

Óleo sobre tabla de nogal

Museo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid

Flanqueado por Pilatos y un verdugo desdentado y burlón, que aparta la clámide del arrestado, Cristo es representado según un modelo muy repetido por Morales. Tanto Pilatos como el sayón se dirigen al espectador, convertido, gracias a la estrategia compositiva del pintor, en integrante de la multitud que decidió la suerte final de Jesucristo. El formato apaisado de la tabla hace pensar en una probable relación con un conjunto más amplio, que seguramente ocupaba la predela o banco de un retablo.

La Piedad, c. 1560

Óleo sobre tabla de roble

Museo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid

Esta Piedad es la versión de mayor calidad de cuantas pintó Morales. En ella se recupera en lo fundamental la composición de la que realizó para la catedral de Badajoz en 1553-1554 (presente en esta exposición), pero haciendo más íntima la relación entre las dos figuras y acentuando el dramatismo y el sentido escultórico de las mismas, toda vez que el escenario se ha reducido a un mínimo fragmento del suelo del monte Calvario, en torno a la base de la cruz.

Ámbito 5. San Juan de Ribera y la espiritualidad de la Contrarreforma

Tríptico con el juicio del alma de Juan de Ribera, c. 1568

Óleo sobre tabla de roble

Real Colegio Seminario de Corpus Christi-Museo del Patriarca, Valencia

Por su cuidada factura y depurado dibujo, esta es una de las obras más importantes del pintor; por su complejo tema, una de las más expresivas de las devociones particulares de Juan de Ribera. La idea del juicio particular inmediatamente después de la muerte del individuo tuvo un largo desarrollo doctrinal. La iconografía del conjunto debió de ser ofrecida al pintor por Ribera, basándose en tradiciones como las del Juicio Final y la Buena Muerte. Es posible que el obispo conociera también la *Gloria* de Tiziano, que acompañó en Yuste los últimos años de Carlos V, pues es la Trinidad quien juzga al difunto.

Cristo con la cruz a cuestas, c. 1567

Óleo sobre tabla

Real Colegio Seminario de Corpus Christi-Museo del Patriarca, Valencia

La composición sigue con absoluta fidelidad una creación de Sebastiano del Piombo llegada a España tempranamente. Se conservan varias versiones del extremeño, quien también pudo tener presente una copia del cuadro de Piombo realizada por el portugués Manuel Denis. Este ejemplar de Valencia, encargado por san Juan de Ribera, es, junto al de la Colegiata de Osuna que se expone en la primera sala de la muestra, el de mayor calidad. Presenta una gama cromática diferente, más fría y de alto valor simbólico, con el rojo de la túnica en alusión al martirio. Puede ser la obra por la que el 23 de octubre de 1567 se abonaron a Morales 220 reales.

Relación de obras

Ámbito 1. Iconos perdurables

La Virgen del pajarito, 1546

Luis de Morales
Óleo sobre tabla traspasado a lienzo
Parroquia de san Agustín, Madrid

Sagrada Familia, c. 1554-1560

Luis de Morales
Óleo sobre tabla de nogal
The Hispanic Society of America, Nueva York

La Virgen de la leche, c. 1565

Luis de Morales
Óleo sobre tabla de castaño
Museo Nacional del Prado, Madrid

La Virgen de los Dolores, 1560-1570

Luis de Morales
Óleo sobre tabla de nogal
Museo Nacional del Prado, Madrid

Ecce Homo, 1560-1570

Luis de Morales
Óleo sobre tabla de roble
Museo Nacional del Prado, Madrid

Cristo con la cruz a cuestas, c. 1565

Luis de Morales
Óleo sobre tabla
Colegiata de Osuna, Sevilla

La Purificación de la Virgen o La Presentación en el Templo, c. 1562

Luis de Morales
Óleo sobre tabla de roble
Museo Nacional del Prado, Madrid

La Piedad, c. 1565-1570

Luis de Morales
Óleo sobre tabla de nogal
Museo Nacional del Prado, Madrid

Ámbito 2. En torno a la Virgen y el Niño

La Visitación, c. 1562-1567

Luis de Morales
Óleo sobre tabla
Kulturstiftung des Hauses Hessen. Museum
Schloss Fasanerie, Eichenzell

El Nacimiento de la Virgen, c. 1562-1567

Luis de Morales
Óleo sobre tabla de nogal
Museo Nacional del Prado, Madrid

La Presentación en el Templo, c. 1562-1567

Luis de Morales
Óleo sobre tabla
Kulturstiftung des Hauses Hessen. Museum
Schloss Fasanerie, Eichenzell

La Virgen de la leche, c. 1560-1565

Luis de Morales
Óleo sobre tabla de roble
Museo Nacional del Prado, Madrid

La Virgen de la leche, c. 1565

Luis de Morales
Óleo sobre tabla de nogal
Museo Nacional del Prado, Madrid

La Virgen con el Niño y san Juanito, c. 1545-1555

Luis de Morales
Óleo sobre tabla de roble
S. I. B. Catedral de Salamanca

La Virgen con el Niño y san Juanito, c. 1570

Luis de Morales
Óleo sobre tabla de nogal
Museo Nacional del Prado, Madrid

La Virgen con el Niño o La Virgen vestida de gitana, c. 1567-1570

Luis de Morales
Óleo sobre tabla
Colección Arango

La Virgen con el Niño escribiendo, s.f.

Luis de Morales
Óleo sobre tabla
Museo Nacional de San Carlos, INBA-
CONACULTA, México D.F.

Virgen del sombrero o Virgen vestida de gitana con el Niño, c. 1567

Luis de Morales
Óleo sobre tabla
Fondo Cultural Villar Mir, Madrid

La Virgen vestida de gitana con el Niño del aspa, 1567-1568

Luis de Morales
Óleo sobre tabla de nogal
Colección particular

La Oración en el Huerto, c. 1545

Luis de Morales
Óleo sobre tabla de roble
Museo Nacional del Prado, Madrid

Ámbito 3. Narraciones complejas: los retablos

La Piedad, 1553-1554

Luis de Morales
Óleo sobre tabla
Museo Catedralicio, Badajoz

La estigmatización de san Francisco, 1553-1554

Luis de Morales
Óleo sobre tabla
Museo Catedralicio, Badajoz

La Anunciación, c. 1565

Luis de Morales
Óleo sobre tabla de roble
Museo Nacional del Prado, Madrid

La Adoración de los pastores, c. 1565-1570

Luis de Morales
Óleo sobre tabla de roble
Museo Nacional del Prado, Madrid

La Adoración de los Reyes Magos, c. 1565-1570

Luis de Morales
Óleo sobre tabla de roble
Museo Nacional del Prado, Madrid

La Última Cena, c. 1560-1570

Luis de Morales
Óleo sobre tabla de roble
Museo Civico di Castello Ursino, Catania

La Resurrección, c. 1566

Luis de Morales
Óleo sobre tabla de roble
Museo Nacional del Prado, Madrid. Donación Plácido Arango Arias

El Calvario, c. 1566

Luis de Morales
Óleo sobre tabla de roble
Museo Nacional del Prado, Madrid. Donación Plácido Arango Arias

Lamentación ante Cristo muerto, c. 1566

Luis de Morales
Óleo sobre tabla de roble
Museo de Salamanca, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Ámbito 4. Pintura para “muy cerca”. Imágenes de Pasión y redención

Ecce Homo, c. 1565

Luis de Morales
Óleo sobre tabla de roble
Museu Nacional de Arte Antiga, Lisboa

Ecce Homo, c. 1525

Alonso Berruguete (Paredes de Nava, c. 1489 – Toledo, 1561)
Madera policromada
Museo Nacional de Escultura, Valladolid

Cristo presentado al pueblo, c. 1570

Luis de Morales
Óleo sobre tabla de nogal
Museo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid

Ecce Homo, c. 1565

Luis de Morales
Óleo sobre tabla
Colección Arango

San Esteban, c. 1555-1560

Luis de Morales
Óleo sobre tabla de nogal
Museo de Bellas Artes de Asturias, Oviedo

San Esteban, c. 1575

Luis de Morales
Óleo sobre tabla de pino
Museo Nacional del Prado, Madrid

San Pedro de Verona, c. 1570

Luis de Morales
Óleo sobre tabla
Colección Masaveu

San Francisco de Asís, c. 1570

Luis de Morales
Óleo sobre tabla
Colección Masaveu

La Piedad, c. 1560

Luis de Morales
Óleo sobre tabla de roble
Museo de la Real Academia de Bellas Artes
de San Fernando, Madrid

**Tríptico de la Piedad, san Juan y santa María
Magdalena**, c. 1570

Luis de Morales
Óleo sobre tabla de nogal (central) y roble
(laterales)
Museo Nacional del Prado, Madrid

Ecce Homo, c. 1560-1570

Luis de Morales
Óleo sobre tabla de roble
Colección Julio Bobo, Madrid

La Piedad, c. 1568

Luis de Morales
Óleo sobre tabla de nogal
Museo de Bellas Artes de Bilbao

La Virgen del huso, 1566

Luis de Morales
Óleo sobre tabla de castaño
Museo Nacional del Prado, Madrid

Cristo, varón de Dolores, 1566

Luis de Morales
Óleo sobre tabla de nogal
Museo Nacional del Prado, Madrid

San Jerónimo penitente, 1555-1565

Luis de Morales
Óleo sobre tabla de castaño
Colección particular
Herederos de Don Alonso Álvarez de Toledo y
Mencos, Marqués de Miraflores

**Ámbito 5. San Juan de Ribera y la
espiritualidad de la Contrarreforma**

La Virgen vestida de gitana, 1567-1568

Luis de Morales
Óleo sobre tabla de roble
Colección LL-A

San Juan de Ribera, c. 1566

Luis de Morales
Óleo sobre tabla de roble
Museo Nacional del Prado, Madrid

San Juan Bautista, c. 1566

Luis de Morales
Óleo sobre tabla de roble
Museo Nacional del Prado, Madrid

Cristo con la cruz auestas, c. 1567

Luis de Morales
Óleo sobre tabla
Real Colegio Seminario de Corpus Christi-
Museo del Patriarca, Valencia

Calvario con donante, c. 1565-1575

Luis de Morales
Óleo sobre tabla
Real Academia de Bellas Artes de San Carlos.
Museo de Bellas Artes de Valencia

**Tríptico con el juicio del alma de Juan de
Ribera**, c. 1568

Luis de Morales
Óleo sobre tabla de roble
Real Colegio Seminario de Corpus Christi-
Museo del Patriarca, Valencia

Cristo justificando su Pasión, c. 1565

Luis de Morales
Óleo sobre tabla de nogal
Museo Nacional del Prado, Madrid

Ecce Homo, c. 1570-1580

Luis de Morales
Óleo sobre tabla
Adquisición, 1916
Museo Nacional d'Art de Catalunya, MNAC
11547

Cristo con la cruz auestas, c. 1560-1565

Luis de Morales
Óleo sobre tabla
Depósito de la Reial Acadèmia de Belles Arts de
Sant Jordi, 1902; ingreso, 1906
Museo Nacional d'Art de Catalunya, MNAC
11549

EL DIVINO MORALES

- Fechas:** Del 17 de junio al 25 de septiembre de 2016
- Organizan:** Museu Nacional d'Art de Catalunya, Museo de Bellas Artes de Bilbao y Museo Nacional del Prado
- Comisaria:** Leticia Ruiz, jefa del Departamento de Pintura Española del Renacimiento del Museo Nacional del Prado
- Lugar:** Sala de exposiciones temporales 1
- Precio:** 6 €
- Catálogo:** Dos ediciones, en castellano y en catalán

MUSEO NACIONAL
DEL **PRADO**

**BILBOKO ARTE
EDERREN MUSEOA
MUSEO DE BELLAS
ARTES DE BILBAO**



Oficina de premsa

Tel. 93 622 03 60
premsa@museunacional.cat

Parc de Montjuïc
Barcelona
www.museunacional.cat

  @MuseuNac_Cat

www.museunacional.cat